

CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL Y ENFOQUE DE LOS LABORATORIOS

Beca Museo Abierto de Bogotá en Suba 2026 · Alcaldía Local de Suba e Instituto
Distrital de las Artes – Idartes



Laboratorio de cocreación de la agrupación LEAR, ganadora de la Beca Museo Abierto de Bogotá en Suba 2026, en la categoría El Mirador. Foto: Óscar Martínez

CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

Las personas que transitan diariamente por la localidad de Suba reconocen en su territorio la identidad viva de un pueblo indígena Muisca y de comunidades migrantes provenientes de distintas regiones de Colombia y Venezuela. Su memoria histórica y espiritual permanece profundamente conectada con la naturaleza, los ríos, los humedales y el entorno que se habita colectivamente, relación que se refleja en múltiples expresiones culturales que han acompañado el crecimiento y la transformación social del territorio.

Generaciones enteras han crecido observando referentes simbólicos que hoy hacen parte del paisaje urbano y emocional de la comunidad, como el majestuoso barco del Puente de la Vida y las diversas obras muralistas y escultóricas que recrean y resignifican la identidad Muisca y su herencia ancestral campesina y personajes de la localidad. Estas manifestaciones artísticas no solo embellecen el espacio público, sino que fortalecen el sentido de pertenencia, la memoria colectiva y el reconocimiento de la diversidad cultural que caracteriza a la localidad.

Durante más de tres décadas, artistas urbanos y plásticos han contribuido a consolidar a Suba como un escenario de creación, expresión y encuentro cultural a través del Arte Urbano y otras expresiones bidimensionales que se han desarrollado en el espacio público. En este marco se articula la llegada del Museo Abierto Bogotá en Suba, como resultado de la suma de esfuerzos técnicos, administrativos y financieros entre la Alcaldía Local de Suba y el Instituto Distrital de las Artes – Idartes. Esta iniciativa está orientada a la selección y acompañamiento de artistas locales para la intervención plástica de cuatro (4) espacios del territorio mediante procesos de muralismo y arte urbano que fortalezcan la identidad local, promuevan la memoria colectiva y fomenten la apropiación del espacio público.

Así se busca fortalecer el arte urbano como herramienta cultural, pedagógica y comunitaria, reconociéndolo no solo como una práctica estética, sino como una forma de habitar el territorio, narrar su historia y visibilizar las dinámicas sociales, ambientales y culturales de Suba, contribuyendo así a su proyección como una localidad viva, diversa y en permanente transformación.

CONTEXTO DE LOS PROCESOS DE MURALISMO Y ARTE URBANO EN LA LOCALIDAD DE SUBA

El graffiti, el arte urbano y el muralismo han desempeñado un papel central en la construcción cultural, social y simbólica de Suba, posicionándose como uno de los territorios más representativos del arte urbano en Bogotá. Desde finales de la década de 1990, artistas independientes, colectivos juveniles y organizaciones comunitarias han apropiado el espacio público como plataforma de expresión, convirtiéndolo en un escenario para afirmar identidades, preservar memorias y promover lecturas críticas sobre el territorio y sus transformaciones.

Un hecho determinante en este proceso fue el asesinato del joven grafitero Diego Felipe Becerra en 2011, ocurrido en Suba. Su muerte marcó un punto de inflexión en la relación entre ciudad, juventud y arte urbano, impulsando el reconocimiento del graffiti como expresión cultural y derecho ciudadano en Bogotá. Su figura se convirtió en símbolo de resistencia juvenil y memoria urbana, fortaleciendo procesos comunitarios y pedagógicos que continúan vigentes en la localidad.



Laboratorio de cocreación de la agrupación CROMA CREW, ganadora de la Beca Museo Abierto de Bogotá en Suba 2026, en la categoría Puente de la Vida, costado sur - superficie inferior. Foto: Óscar Matínez

Suba ha sido pionera en iniciativas como el Museo al Aire Libre de Suba, un corredor artístico que integra murales y esculturas dedicadas a la identidad Muisca, la defensa de los humedales, la memoria campesina, el papel de la mujer y la riqueza natural del territorio. Obras emblemáticas como la Memoria Visual de Suba, realizada por el maestro Guillermo Arriaga en 1998, y procesos liderados por organizaciones culturales locales han contribuido a la formación de artistas y al fortalecimiento del tejido cultural.

Espacios como el Portal Transmilenio de Suba se han consolidado como laboratorios vivos del grafiti contemporáneo, donde las intervenciones dialogan cotidianamente con la ciudadanía, visibilizando historias barriales, denuncias sociales y expresiones de diversidad cultural. En años recientes, la localidad también ha incorporado gigantografías y murales de gran formato que resaltan la flora, fauna, relación con el río Bogotá, el patrimonio ambiental y el liderazgo comunitario, ampliando el alcance pedagógico del arte urbano.

En conjunto, el muralismo y el grafiti en Suba se han convertido en herramientas de construcción de identidad, memoria colectiva y apropiación del espacio público. Más allá de lo estético, estas prácticas consolidan al arte urbano como una forma de habitar el territorio, de narrar su historia y de proyectar a Suba como una localidad viva, diversa y en permanente transformación.

CONTEXTO DE LOS LUGARES A INTERVENIR

Los Cerros de Suba, ubicados en el noroccidente de Bogotá, constituyen un hito geográfico, ambiental e histórico de alta relevancia. Con una antigüedad aproximada de 50 millones de años, estos cerros fueron hace cerca de 3 millones de años una isla en medio del gran lago que cubría la actual Sabana de Bogotá, lo que les confiere un valor geológico singular.

En el ámbito cultural, fueron indígena del pueblo Muisca y parte de su resguardo. Dentro de su cosmogonía, los cerros eran considerados un espacio sagrado, estrechamente vinculado con los astros, los ciclos de la naturaleza y las fuentes hídricas, como la laguna de Tibabuyes. Funcionaban como observatorios astronómicos y centros ceremoniales donde se realizaban ofrendas y rituales, consolidándose como nodos espirituales y simbólicos del territorio.

Con el paso del tiempo, este paisaje experimentó transformaciones profundas. La explotación de canteras y minas de carbón, seguida por la expansión urbana desde la década de 1950, modificó de manera significativa su entorno. Actualmente, los Cerros de Suba se reconocen como una reserva ambiental y cultural que articula memoria ancestral, valor ecológico y procesos contemporáneos de urbanización. En coherencia con lo expuesto, dos de los puntos estratégicos de intervención se localizan en los cerros de la localidad, específicamente en:

01 ESCALERAS HACIA EL MIRADOR

Desde la Plaza Fundacional de Suba parten dos senderos peatonales históricos que, a lo largo del tiempo, han sido espacios de encuentro comunitario, disfrute contemplativo y conexión con el paisaje. Estos caminos permiten apreciar, en condiciones favorables, los tres picos nevados del Ruiz, Tolima y Santa Isabel, y se integran a la riqueza ecológica de la localidad, siendo además escenarios frecuentes para la práctica deportiva y la recreación al aire libre.

Los senderos, conformados por escaleras adoquinadas y muros alledaños, articulan barrios como La Toma, Casa Blanca, Miraflores, San Francisco y Suba Centro, consolidándose como corredores peatonales de alto tránsito para residentes y visitantes. Estas superficies se proyectan como lienzos idóneos para el desarrollo de procesos de muralismo que permitan resaltar la historia de Suba, su patrimonio cultural y su riqueza ambiental, fortaleciendo la experiencia del transeúnte y promoviendo el reconocimiento del territorio como un espacio de memoria, identidad y atractivo turístico.

Este punto ha sido seleccionado por el potencial turístico del sector y su capacidad para fortalecer el sentido de pertenencia de la comunidad hacia el espacio público. La intervención artística permitirá no solo resaltar el valor paisajístico y cultural del entorno, sino también contribuir a la mitigación de riesgos asociados a la percepción de inseguridad y deterioro físico del lugar. Asimismo, se proyecta como una estrategia que incentive el cuidado, la conservación adecuada del entorno y la corresponsabilidad ciudadana frente al espacio común.

02 EL PUENTE DE LA VIDA: UNA OPORTUNIDAD PARA LA SALUD MENTAL

Puntos de intervención 1 (Superficie costado Norte) 2 (costado sur, superficie superior) y 3 (costado sur, superficie inferior)

A finales de la década de 1980, con la construcción de la Avenida Suba, el cerro de Suba fue atravesado por esta vía arterial, dando origen al entonces conocido como Puente de la Virgen, que conecta el antiguo camino a Suba con el barrio Casa Blanca. En este sector se ubica un nicho dedicado a la Virgen del Carmen y, desde comienzos de los años noventa, sus muros fueron intervenidos por artistas visionarios que dieron vida al Museo al Aire Libre de Suba, consolidando un conjunto de cerca de siete obras patrimoniales realizadas en técnicas como mosaico, alto relieve en ferroconcreto y cerámica, entre las que se destaca Encuentro de Dos Mundos, conocida popularmente como “El Barco”. Con el paso del tiempo, este espacio también ha sido afectado por actos vandálicos y por dinámicas sociales complejas que han impactado su entorno y su significado simbólico.

Frente a este contexto, la actual administración local, en articulación con entidades como el IDU, ha impulsado acciones de adecuación y resignificación del lugar, orientadas a la protección de la vida y el bienestar colectivo. En este marco, el Museo Abierto Bogotá Suba 2026 se proyecta como una oportunidad para fortalecer narrativas de cuidado, salud mental y esperanza, posicionando el arte urbano como un vehículo para la recuperación del espacio público y la construcción de nuevas oportunidades para la localidad.



Laboratorio de cocreación de la agrupación COLORES LATINOS, ganadora de la Beca Museo Abierto de Bogotá en Suba 2026, en la categoría Puente de la vida, superficie costado norte. Foto: Óscar Matínez

03 IED COLEGIO GUSTAVO MORALES MORALES: ESCENARIO ESTRATÉGICO PARA LA SENSIBILIZACIÓN Y EL CUIDADO DEL HUMEDAL CÓRDOBA

Desde la década de 1980, el Colegio Público Gustavo Morales Morales se ha consolidado como una institución educativa referente en el sector, inspirada en el legado del poeta y periodista que le da su nombre, y comprometida con la formación integral y la construcción de proyecto de vida de generaciones de estudiantes. Su presencia ha sido fundamental en la consolidación social y cultural del entorno. La institución está ubicada sobre la avenida calle 129, en un sector que integra barrios tradicionales como Prado, Prado Veraniego, Villas y Ciudad Jardín, cuyos nombres evocan la riqueza paisajística y los senderos naturales cercanos al Humedal Córdoba, uno de los tres humedales de la localidad de Suba, así como a la antigua Hacienda La Veraniega. Este territorio, que creció durante la segunda mitad del siglo XX, fue hogar y oportunidad para familias provenientes de regiones como Boyacá, Santander y Cundinamarca, quienes encontraron allí un lugar para establecerse y construir comunidad.

Actualmente, el sector enfrenta desafíos relacionados con la ocupación indebida del espacio público y el uso inadecuado de las zonas aledañas al humedal, lo que plantea la necesidad de fortalecer procesos de sensibilización y corresponsabilidad ciudadana. En este contexto, la intervención artística se proyecta como una herramienta pedagógica y cultural que contribuye a promover el respeto por el medio ambiente, la apropiación del territorio y el cuidado colectivo del espacio público.

04 LA CAMPIÑA EN EL CORAZÓN DE LA LOCALIDAD

Desde la década de 1980, el sector de La Campiña en Suba se consolidó como un importante conjunto residencial caracterizado por sus amplias zonas verdes y su diseño urbanístico orientado a ofrecer la experiencia de habitar un entorno tranquilo, casi como un refugio natural en las afueras de la ciudad. Este modelo de desarrollo le otorgó al sector una identidad paisajística y comunitaria que aún hoy es valorada por sus habitantes.

En la actualidad, La Campiña continúa siendo un punto estratégico de la localidad, donde se adelantan esfuerzos orientados al cuidado urbanístico y a la conservación del espacio público, en coherencia con los procesos de crecimiento y transformación del territorio. La preservación de sus zonas verdes y la activación cultural de sus entornos se convierten en acciones clave para mantener su carácter y fortalecer la convivencia.

El muro a intervenir en este sector es testimonio del potencial creativo de los artistas urbanos de Suba. Desde hace aproximadamente dos décadas, este espacio ha albergado obras que plasman la identidad Muisca, así como la riqueza de la flora y fauna local. Popularmente conocido como el “Muro de Suba York”, en alusión a una de las piezas emblemáticas allí realizadas, este punto representa una oportunidad para continuar destacando la evolución urbanística de la localidad y promover una convivencia armónica entre memoria, arte y transformación territorial.

LO QUE SE ESPERA GENERAR EN LA LOCALIDAD CON EL MUSEO ABIERTO DE BOGOTÁ EN SUBA

Desde la perspectiva institucional, el programa Museo Abierto Bogotá en Suba se concibe como una estrategia integral para la resignificación del espacio público a través del arte urbano, entendiendo los procesos creativos como plataformas de encuentro, diálogo y construcción simbólica del territorio. Se espera que las intervenciones artísticas contribuyan a transformar espacios cotidianos en lugares de valor cultural, capaces de fortalecer el sentido de pertenencia de la comunidad y de activar nuevas formas de la relación entre ciudadanía, memoria e identidad local.

Así mismo, la institución proyecta este proceso como un motor de turismo cultural, que permita visibilizar la riqueza cultural y el patrimonio de la diversidad presentes en Suba, posicionando a la localidad como un referente de creación artística, memoria viva y participación comunitaria. A través de obras que reconozcan las múltiples identidades que coexisten en el territorio, el proyecto busca consolidar espacios de reconocimiento y orgullo local, invitando a habitantes y visitantes a recorrer, habitar y redescubrir la localidad bajo una consigna clara, incluyente y vigente en la agenda institucional de la Alcaldía de Suba: **"Ven a Suba"**.

LABORATORIOS DE COCREACIÓN MAB EN SUBA 2026



Laboratorio de cocreación de la agrupación LEAR, ganadora de la Beca Museo Abierto de Bogotá en Suba 2026, en la categoría El Mirador. Foto: Óscar Martínez

DESCRIPCIÓN DE COLECTIVOS Y ENFOQUES DE LOS LABORATORIOS DE COCREACIÓN

BARRIO VIVO

Desde Suba, Barrio Vivo reúne a artistas urbanos, muralistas, grafiteros, diseñadores, docentes y gestores culturales que entienden el arte como una herramienta de encuentro y transformación. A través del muralismo y la co-creación comunitaria, su propuesta busca fortalecer el camino hacia el Mirador de los Nevados como un recorrido de turismo comunitario que conecte identidad local, espacio público y entorno ecológico.

LEAR

Nacido del encuentro entre amigos de barrio, LEAR desarrolla procesos de muralismo, grafiti y gestión cultural que ponen en el centro la identidad, la memoria y la resiliencia comunitaria. En esta oportunidad, propone una investigación-creación junto a habitantes de los sectores cercanos al Mirador de los Nevados para recoger y hacer visibles las memorias y dinámicas que dan vida al territorio.

OASIS CREW

A partir del muralismo, el grafiti, la caligrafía y el stencil, Oasis Crew explora las relaciones entre creación artística, territorio y comunidad. Su propuesta busca activar la memoria lingüística y ancestral de Suba mediante un diálogo con la Comunidad Indígena Muysca y los jóvenes de los Semilleros de Lengua Suba Cubun, cuyos relatos y saberes darán forma a una creación visual colectiva.

SUBAMOS EL COLOR AL CAMINO ANCESTRAL

Subamos el Color al Camino Ancestral transforma el arte urbano en una oportunidad para recorrer, reconocer y habitar el territorio. Su iniciativa propone intervenir las escaleras hacia el Mirador de los Nevados como un camino ancestral, construyendo junto a la comunidad una obra que conecte patrimonio cultural, memoria, identidad territorial y turismo cultural.

COLORES LATINOS

Como plataforma de encuentro entre artistas latinoamericanos, Colores Latinos desarrolla proyectos de muralismo que dialogan con las realidades sociales, culturales y comunitarias de los territorios. Para el Puente de la Vida, propone una intervención artística y pedagógica orientada a resignificar este espacio desde el cuidado, la salud mental y la construcción colectiva de esperanza.

JAH SOLDIERS CREW

Rap y grafiti convergen en Jah Soldiers Crew como lenguajes para narrar el territorio y generar procesos de expresión colectiva. Desde esta apuesta artística, el colectivo propone resignificar el entorno del Puente de la Vida mediante imágenes que hablen de esperanza, resiliencia y acompañamiento comunitario.

COLECTIVO SUBIENDO LOMA

La creación visual, el muralismo y la participación comunitaria son los ejes desde los cuales Colectivo Subiendo Loma construye sus intervenciones en el espacio público. Con Memorias Vivas de Suba, propone recoger experiencias de habitantes y comunidades ciclistas para dar vida a un mural sobre movilidad, biodiversidad, cuidado del entorno y memoria social.

ALKID91

ALKID91 desarrolla intervenciones donde el arte urbano dialoga con la funcionalidad, la identidad y las posibilidades de transformación de los espacios públicos. Su propuesta Volver al agua: Memoria Viva de Suba invita a reconectar con la memoria hídrica y ancestral del territorio, involucrando a estudiantes del colegio Liceo Pedagógico Los Sauces y comunidad en la creación de un mural sobre agua, bienestar e identidad local.

CROMA CREW

Desde el encuentro entre muralismo, graffiti, creación audiovisual y gestión cultural, Croma Crew desarrolla procesos que articulan participación ciudadana y memoria territorial. Su propuesta Suba. Tejido de Vida busca resignificar el Puente de la Vida mediante una obra colectiva que entrelaza memoria ancestral Mhuysqa, biodiversidad, identidad local y mensajes de cuidado de la vida.

DEER

DEER integra arte urbano, mediación comunitaria y bienestar psicosocial en propuestas que convierten la creación colectiva en una herramienta de cuidado. A través de Teatro Foro, laboratorios participativos y muralismo, plantea un proceso de movilización social alrededor de la salud mental, la resiliencia y la construcción de mensajes de esperanza para la comunidad.

DLC

Con el arte urbano como punto de encuentro entre comunidad y territorio, DLC propone procesos participativos que vinculan memoria, transformación y apropiación del espacio público. Nadie Cruza Solo, somos puente entre nosotros busca convertir el Puente de la Vida en un lugar de cuidado y acompañamiento, construyendo junto a biciusuarios y habitantes del sector un mural colectivo.

DEL GRIS, REVERDECER

La conciencia ambiental y la creación artística se encuentran en la propuesta de Del Gris, ReverdecER, un colectivo que reflexiona sobre las relaciones entre comunidad, biodiversidad y ciudad. Con Tejidos del Humedal, propone acercar a estudiantes y docentes al patrimonio natural de Suba a través de recorridos, observación y procesos de creación inspirados en la fauna y los ecosistemas del Humedal Córdoba.

SIC, ESTUDIOS

Frente a las tensiones entre la vida digital y la relación con el entorno natural, SIC, Estudios propone el arte como un espacio para detenerse, reconectar y compartir. Su proceso de creación colectiva con jóvenes y familias del IED Gustavo Morales busca explorar otras formas de bienestar y cuidado, a través de cuerpos, voces, imaginación y experiencias sensibles con el territorio.

VMA CREW

Graffiti, ilustración y diseño se articulan en VMA Crew para construir propuestas visuales que dialogan con la ciudad y sus comunidades. Su iniciativa busca promover acciones de cuidado personal, colectivo y ambiental lideradas por jóvenes, utilizando la creación artística y el arte terapia como herramientas para el bienestar emocional y la revitalización de los espacios compartidos.

ALZAD2 EN ARTE

Desde la práctica del graffiti, ALZAD2 en Arte propone abrir espacios para el diálogo entre generaciones, la memoria histórica y el derecho a la ciudad. Su propuesta con la comunidad de Java I busco fortalecer la participación de niñas, niños y adolescentes, reconociendo el espacio público como un escenario para la expresión, el encuentro y la construcción de conciencia sobre los derechos humanos.

DEGUANTES

Deguanes reúne artistas de graffiti que han desarrollado numerosas intervenciones de gran formato en escenarios nacionales e internacionales. En La Campiña, propone un proceso de creación colectiva para visibilizar las acciones comunitarias de cuidado, limpieza y recuperación del espacio público, trabajando con jóvenes del colegio IED Filarmonico Simon Bolivar, transformando el muralismo en una oportunidad para fortalecer la memoria, la identidad territorial y el sentido de pertenencia.



#MAB26 · VEN A SUBA

Ganadores Beca Museo Abierto de Bogotá en Suba 2026 · Convenio Interadministrativo No. 1077 Fondo de Desarrollo Local de Suba